

## Robert Spaemann. *Ética, política y cristianismo*

Enrique Burguete<sup>a</sup>

Debemos a José María Barrio Maestre la recopilación de un interesante elenco de trabajos periodísticos y conferencias dictadas por Robert Spaemann entre 1991 y 2005. Traducida al castellano por Ricardo Barrio y por el propio José María Barrio, fue editada por primera vez en 2007 por Ediciones Palabra bajo el sugerente título *Ética, política y cristianismo*.

Se trata de una obra pequeña en cuanto a su tamaño, pero importante en cuanto a su contenido. De los dieciocho textos que la componen, siete son entrevistas mantenidas con interlocutores de distinto signo político, tres son conferencias, y ocho, artículos rescatados de la prensa escrita alemana. Salvo las tres conferencias, el resto de escritos se dirige a un público culto de amplio espectro, pero no necesariamente cualificado. La primera conferencia, titulada “La cultura europea y el nihilismo banal”, la pronunció en

noviembre de 1991 durante el Simposio Presinodal sobre Cristianismo y Cultura que se celebró en Roma. La segunda, “El doble sentido de la felicidad”, la dictó en diciembre de 2005 durante el ciclo de conferencias organizado por la Academia Carl von Linde de la Universität München, donde Spaemann había ocupado una cátedra de Filosofía desde 1972 hasta su retiro docente en 1992. La tercera, “Realidad como antropomorfismo”, tuvo lugar en la Academia de Bellas Artes de Baviera, el 8 de febrero del año 2000.

Si bien de un modo no sistemático, en *Ética, política y cristianismo* aparecen las principales preocupaciones filosóficas de Robert Spaemann entre los años 1991 y 2005, que en la presentación a su primera edición José María Barrio reduce a tres: la idea filosófica de Dios, la significación cultural del cristianismo y la ética. Sin ánimo de ser exhaustivos, nos permitimos

<sup>a</sup> Universidad Católica de Valencia.



ofrecer un breve comentario sobre cada una de ellas.

La idea de Dios ocupa gran parte del pensamiento de Robert Spaemann, con independencia de su reconocida confesionalidad católica. Se trata de una preocupación ante todo “filosófica”, que se corresponde con un autor que se define a sí mismo como un “realista metafísico”. En su reciente autobiografía, de hecho, Spaemann afirma que toda ética parte de una convicción fundamental sobre la realidad, de unos supuestos metafísicos básicos. Además, subraya que una praxis *etsi Deus non daretur* implicaría el desplome del pensamiento, como a su juicio evidencia la escasa entidad de las filosofías que carecen de un supuesto teológico (Spaemann, 2014, pág. 67).

Una edad posmetafísica sería, por tanto, “una época en la que los hombres ya no dispondrían de palabras para entender su vida ni el papel y alcance de las teorías científicas en el contexto general de la vida” (Spaemann, 2014, pág. 313). Porque si la filosofía es el pensar más intenso y sistemático, este debe ir al fondo de las cosas y no puede limitarse solo a las preguntas antepenúltimas. “Que existe la idea de Dios –escribe Spaemann–, el rumor inmortal sobre Dios, es algo que la Filosofía no puede ignorar y ante lo cual ha de pronunciarse” (Spaemann, 2014, pág. 314).

En Ética, política y cristianismo, la cuestión de la existencia de Dios se aborda en los textos VI al VIII. Son los siguientes: “¿Por qué nada es tan razonable como

creer en Dios?”; “Dios, la libertad, la realidad” y “La demostración de Dios”. El primero reproduce un artículo publicado en *Die Zeit* a finales de 2004; el segundo, una entrevista conducida por Wolfgang Küpper y emitida en el canal de radio alemán Alpha en diciembre de 2000. El tercero es un artículo publicado en el diario alemán *Die Zeit* en marzo de 2005.

No es este el lugar para un desarrollo dilatado del contenido de cada uno de estos textos, pero sí para destacar alguna de sus ideas principales. Así, en “Por qué nada es tan razonable como creer en Dios”, Spaemann enjuicia la cosmovisión científicista y la emancipación de la civilización científico-técnica respecto de los postulados de la fe. Para Spaemann, la explicación científica del mundo y la fe en Dios no deben presentarse como alternativas opuestas. La verdadera alternativa –escribe– es la siguiente: “fe en Dios o renuncia a la comprensión del mundo, fe en Dios o resignación de la razón” (Spaemann, 2007, pág. 104).

En “Dios, la libertad, la realidad”, y tras reclamar su derecho a participar en la conversación filosófica sin tener que renunciar a ninguna de sus experiencias vitales previas –entre las que sobresale su relación con Dios–, Spaemann describe la razón humana como la facultad que capacita al hombre para acceder a la realidad de lo real, esto es, para captar lo que las cosas son “en sí” y no solo lo que representan para nosotros.

La idea de que lo real es accesible a la razón posee, para nuestro autor, un fun-



damento teológico (Spaemann, 2007, pág. 115). Si lo absoluto fuera un mero contenido de la conciencia, una abstracción, nos sería imposible distinguir entre el “ser” y el “pensar el ser”. Es el ser humano, finito y contingente, quien permanece siendo inmemorial en el pensamiento de Dios. De ahí que tomarnos en serio como seres libres en el mundo, esto es, como seres capaces de realidad, pase indefectiblemente por asumir que existe algo más que los contenidos de nuestro pensamiento. Dios no es una idea nuestra; en todo caso, nosotros somos una idea suya. Anular la idea de Dios es, por tanto, anular la idea del hombre en cuanto ser racional (pág. 116) y la idea de la libertad (pág. 117).

En “La demostración de Dios”, Spaemann insiste en que la facultad que se encarga de la búsqueda humana de Dios es la razón (Spaemann, 2007, pág. 128), matizando en que no se refiere a la razón instrumental que describió Nietzsche, sino la facultad en virtud de la cual el hombre trasciende su entorno y puede ocuparse de la realidad. De ahí que solo los seres racionales, esto es, las personas, puedan reconocer la existencia de Dios y acceder a lo verdadero (pág. 135).

Sobre la significación cultural del cristianismo, Spaemann se pronuncia en los textos I al III del libro. En “Sobre la situación actual del cristianismo”, una entrevista publicada en *Herderkorrespondenz* en 1991, se muestra crítico con la falsa alternativa que obliga a la Iglesia a elegir entre la adaptación y el gueto (Spaemann, 2007, pág. 32). A su juicio, que la Igle-

sia se “actualice” solo puede significar que debe adaptar el modo en que presenta los dogmas a la sensibilidad de cada época, pero nunca que los modifique. De hecho, Spaemann recuerda que la Iglesia está llamada a ser signo de contradicción y a mantener su independencia respecto de la conciencia epocal (pág. 17).

Pero la principal advertencia que nos lanza es la siguiente: es incompatible con el cristianismo, cuya ocupación debe ser la santidad, intentar nivelar el hiato que existe entre la idea de una vida justa y lo que realmente hacemos, adaptando nuestras convicciones al comportamiento estadístico real (Spaemann, 2007, pág. 23). En este sentido, Spaemann subraya que el cristianismo en Europa atraviesa una situación extraordinaria: la emancipación de la cultura que surgió de él. Sin embargo, esto no es lo que lo alarma. Lo que realmente le preocupa son las amenazas siguientes: *a*) que la seducción del consecuencialismo haga olvidar a la Iglesia que el bien vale por sí mismo (Spaemann, 2007, pág. 35); *b*) que la Iglesia decaiga en la defensa de una de sus contribuciones más importantes a nuestra cultura: el concepto de persona (pág. 42); *c*) que el cristianismo se convierta en una ideología humanitaria (pág. 43).

En “La cultura europea y el nihilismo banal”, Spaemann profundiza en estas cuestiones, y lamenta que la utopía moderna haya renunciado a la trascendencia. En la entrevista que da título a este volumen, dirigida por Burkhard Haneke, Spaemann trata de cuestiones como la



globalización, el individualismo y, muy especialmente, la mediación de los avances científico-técnicos en la ruptura de la tradicional relación entre el hombre y la naturaleza. También aborda la relación Iglesia-Estado y la situación actual de los derechos humanos.

Sobre el último centro de interés de esta recopilación, las cuestiones de filosofía moral, cualquier intento de síntesis en tan breves líneas debería tipificarse como delito. No vamos a cometerlo. Solo diremos que la ética spaemanniana se articula sobre la base de una verdadera “teoría-práctica” de la persona, que invitamos a conocer a través de su magnífico ensayo: “Personas”. *Acerca de la distinción entre “algo” y “alguien”*.

En los brillantes artículos seleccionados por José María Barrio, Spaemann aborda algunas de las cuestiones más controvertidas en la sede bioética. Era necesario, pues, desde sus inicios en los años setenta del pasado siglo, que la bioética transitara hacia la “aplicación”, haciendo parecer que el momento de la “fundamentación” ya ha sido superado. Sin embargo, debates como el de la “tarjeta de identidad genética” o el de la regulación jurídica del “chequeo de calidad” de la vida humana (Spaemann, 2007, pág. 67), horizontes en los que la clonación de seres humanos está a punto de convertirse en un hecho, o la

expansión de regulaciones permisivas con el aborto en un número creciente de Estados evidencian que esto no es así.

Tras su crítica al cientificismo y a la superstición de un progreso lineal, singular, universal e indefinido, Spaemann responde a las preguntas sobre si son “persona” todos los hombres, sobre la eticidad de la “fabricación” de personas y sobre el supuesto derecho a tener un hijo “sano”. En los dos textos finales, se posiciona a favor de los derechos del embrión humano frente a la libertad de investigación, para terminar con un fantástico alegato a favor de la vida frente a la eutanasia.

Robert Spaemann es, sin duda, uno de los filósofos vivos más valiosos de nuestro tiempo. Este libro, pese a su sencillez, constituye una oportunidad de acercarse a su pensamiento para quienes no lo conocen. Quien lo lea, no se detendrá en él. “Personas”, “Límites” o “Felicidad y benevolencia” serán el siguiente paso.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Spaemann, R. (2007). *Ética, política y cristianismo*. (J. M. Barrio & R. Barrio Trads.). Madrid: Palabra.
- Spaemann, R. (2014). *Sobre Dios y el mundo. Una autobiografía dialogada*. (J. M. Barrio, Trad.). Madrid: Palabra.

